

Naturaleza y cultura

Un acercamiento desde la investigación

Anita Krainer / Alejandra Chaves, coordinadoras



FLACSO
ECUADOR

Naturaleza y Cultura: un acercamiento desde la investigación / coordinado por Anita Krainer y Alejandra Chaves.
Quito: FLACSO, Sede Ecuador, 2017.
172 p.: fotografías, mapas y tablas
ISBN: 978-9978-67-350-8

INTERCULTURALIDAD; RELACIONES INTERÉTNICAS; GÉNERO; MUJERES; VIOLENCIA
CONTRA LAS MUJERES; INDÍGENAS; COSMOVISIÓN; QHAPAQ ÑAN; CAMINO DEL INCA;
ECUADOR.
306 - CDD



FLACSO
ECUADOR



Implementada por
giz Cooperación
económica y desarrollo
internacional del GIZ

Este documento fue co-financiado por el programa "Biodiversidad, Cambio Climático y Desarrollo Sostenible" (ProCamBio) de la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH por encargo del Ministerio de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) del Gobierno Federal de Alemania. Las ideas y las opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la GIZ.

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 323 8888
Fax: (593-2) 323 7960
www.flacso.org.ec

ISBN: 978-9978-67-350-8

Cuidado de la edición: Andrés Murgueyito C., Asesor Programa ProCamBio - GIZ Ecuador
Diseño de portada e interiores: Hernán Cárdenas
Quito, Ecuador, 2017
1ª. Edición: mayo 2017

Índice

Introducción

<i>Anita Krainer</i> -----	9
¡Esta es la Laguna de Limoncocha! Significados desde una perspectiva comunitaria <i>Carolina Carrillo</i> -----	15
Procesos de participación ciudadana y conflictos socioambientales en proyectos de energías renovables hidroeléctricos y fotovoltaicos en el Ecuador <i>Carolina Guerrero</i> -----	47
Diferenciación campesina en agroecosistemas subtropicales: racionalidades productivas en la parroquia Río Negro, cantón Baños de Agua Santa, provincia Tungurahua <i>Jéssica Solórzano</i> -----	71
¿Una nueva ruralidad o la nueva mirada del colonialismo en el sector rural?: el estudio de dos comunidades negras de Esmeraldas <i>Jennifer Cedeño</i> -----	101
Mujeres, saberes y tierra en la provincia de Chimborazo: El caso de la Asociación de Productores de Plantas Medicinales Jambi Kiwa <i>Marcela Hidalgo</i> -----	125

La deforestación y la participación de mujeres
en el manejo de recursos naturales: una
comparación de casos de estudio entre comunidades
indígenas y colonas en la provincia de Napo, Ecuador
Heather Hutchison ----- 151

Reflexiones Finales

La relación entre Naturaleza y cultura:
aportes desde la investigación socioambiental
Alejandra Chaves ----- 179

La deforestación y la participación de mujeres en el manejo de recursos naturales: una comparación de casos de estudio entre comunidades indígenas y colonas en la provincia de Napo, Ecuador²⁷

Heather Hutchison

Resumen

Durante el siglo pasado, la deforestación de las selvas a escala mundial ha sido una de las causas principales del cambio climático, un problema cada vez más grave y que pone en riesgo el futuro del planeta. En la Amazonía, el manejo ineficiente de los recursos forestales y las prácticas agrícolas insostenibles han aportado al rápido avance de la frontera agrícola, desencadenando en una tala de bosque sin precedente y la reducción sistemática de la selva amazónica. A través del trabajo de campo llevado a cabo en tres comunidades de la provincia de Napo, en el norte de la Amazonía ecuatoriana, esta investigación analiza la relación entre los procesos de toma de decisiones (la mayor participación de mujeres en el manejo de recursos) y las tasas de deforestación en la zona.

²⁷ Este artículo hace parte de un trabajo académico de investigación de tesis para obtener el título de Maestría en Estudios Socioambientales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador.

La investigación realizada revela que las distintas estructuras socioeconómicas y culturales de los colonos mestizos y las comunidades indígenas kichwa, dentro de la provincia de Napo, impactan directamente en el tiempo, recursos, influencia y alternativas que tienen las mujeres dentro de sus hogares y de sus comunidades. Esta situación puede influir directamente en su capacidad de participar en los procesos de toma de decisiones relacionados con el manejo de recursos naturales.

En los presentes casos de estudio, las mujeres colonas, por lo general, tienen distintas limitaciones en cuanto a tiempo, recursos, influencia (poder) y alternativas económicas; por lo que ellas participaban muy poco en los procesos de toma de decisiones a todo nivel. Las mujeres kichwas, en cambio, frecuentemente tienen más flexibilidad en términos de tiempo, recursos, influencia (poder) y alternativas; por lo tanto, tienen voces más fuertes y ejercen roles más activos en la toma de decisiones en el ámbito comunitario y en el manejo de recursos. Son especialmente influyentes cuando su participación está formalizada a través de una asociación de mujeres.

Con base en estos hallazgos, esta investigación tiene el fin de comprender las condiciones, componentes y alternativas socioeconómicas esenciales de estos actores femeninos que permitan maximizar la participación efectiva de las mujeres en las decisiones comunitarias, con el afán de demostrar el rol crítico que tienen las mujeres en prevenir la deforestación, garantizar el manejo sostenible de los recursos naturales en los ecosistemas vulnerables, y lograr mecanismos con participación femenina para la sostenibilidad.

Palabras claves: deforestación, Amazonía ecuatoriana, análisis de género, participación de mujeres, asociación de mujeres, manejo de recursos naturales, roles de género, toma de decisiones, sostenibilidad, agricultura sostenible.

Introducción

El problema de la deforestación

Aunque existen varios estudios sobre los factores sociales, económicos y culturales que influyen en la deforestación, el papel único de las mujeres en la toma de decisiones, el manejo de recursos naturales y la sostenibilidad todavía no ha recibido su debida atención. Por este motivo, esta investigación analiza la relación entre la participación de mujeres en la toma de decisiones y el manejo de recursos en comunidades amazónicas en relación con los patrones de deforestación. Al determinar la relación entre la participación de mujeres y las tasas de deforestación, y al identificar los mecanismos actuales y potenciales para expandir la participación de mujeres y su influencia en la región, es posible diseñar nuevas iniciativas enfocadas tanto para empoderar e involucrar a mujeres, como para crear soluciones más comprensivas a la crisis ambiental.

El problema de la deforestación en la Amazonía logró la atención pública durante la década de los años 1980, cuando imágenes satelitales de la cobertura de la tierra estimada en la Cuenca Amazónica empezaron a difundirse. Aquello impulsó la presión mundial de grupos ambientalistas durante varias cumbres internacionales, quienes exigían mayor responsabilidad sobre el manejo de la selva amazónica (Perz 2002).

Lo que llamó la atención del mundo era el cambio dramático en la cobertura vegetal de la Amazonía. En el caso de la Amazonía ecuatoriana, la tasa anual de deforestación en 1999 fue del 1.8%, una de las tasas más altas en Sudamérica, y una tasa que si

se mantiene, agotaría la selva en cuestión de décadas (Pichón y Bilsborrow 1999).

La mayoría de los países amazónicos vivían un proceso similar de colonización interna durante la segunda mitad del siglo XX, que ha afectado de manera permanente e irreversible el futuro de la región. El evento clave que potencializó los patrones de deforestación fue el descubrimiento de los *commodities*, como: caucho, petróleo y madera, situación que promovió la construcción de carreteras cada vez más adentro y la colonización interna, con el fin de facilitar la extracción de esas materias (Schmink y Wood 1992; Whitten et al. 1989; Muratorio 1991). En Ecuador, el descubrimiento del petróleo en 1967 abrió el camino a la construcción de las carreteras, y facilitó la migración en regiones antes inalcanzables (Pichón y Bilsborrow 1999). Durante la década del 60 y 70 del siglo XX, la presión demográfica aumentó en las regiones de la Sierra y la Costa del país debido a una creciente población e inequidad en la distribución de la tierra, así como por la escasa calidad del suelo en esas zonas. En respuesta a las crisis demográficas, el Estado ecuatoriano empezó a impulsar la colonización de la Amazonía (Pichón y Bilsborrow 1999; Schmink y Wood 1992; Whitten et al. 1989; Bunker 1985; Muratorio 1991).

El resultado de esta política fue una alta tasa de migración no planificada y caótica hacia la Amazonía, que profundizó los conflictos sobre la tenencia de la tierra, la hostilidad con poblaciones indígenas que habitaban la zona y la deforestación de manera desordenada con ocupantes ilegales esforzándose por reclamar derechos sobre las tierras (Pichón y Bilsborrow 1999; Schmink y Wood 1992; Whitten et al. 1989). Aunque muchas personas culpan a las industrias extractivas por la deforestación, la evidencia sugiere que las actividades demográficas y económicas locales insostenibles, así como la pobreza, la migración interna y el crecimiento poblacional también han afectado de forma

significativa a las tendencias de deforestación. De continuar así, todos estos factores se consideran posibles desencadenantes de un impacto sin precedentes en los bosques (RAISG 2012; Carr 2004; Thapa et al. 1996; Pichón y Bilsborrow 1999).

El patrón agrícola de expansión en la Amazonía ha sido un factor influyente en la escalada de las tasas de deforestación. Las actividades agrícolas tempranas de comunidades colonas, producían únicamente para el consumo doméstico, pero luego la agricultura colona se expandió al tipo de monocultivo para la venta fuera del hogar y para una mayor ganancia económica. A esto le siguió la producción de pastizales para la ganadería, lo cual requería grandes cantidades de terreno e implicaba nuevos ingresos económicos (Bedoya et al. 1986; Evans et al. 2001; Perz 2002; Pichón y Bilsborrow 1999; Thapa et al. 1996).

Bedoya et al. (1986) proporciona varios estudios de caso en la Amazonía peruana que demuestran que los patrones agrícolas en comunidades indígenas han sido relativamente más sostenibles en el uso de suelo, que los de comunidades colonas de la misma región. Estos últimos aplican técnicas utilizadas en otras regiones distintas a la amazónica, pero que no eran apropiadas para la selva. El resultado de estas diferentes intervenciones en la selva amazónica ha implicado diferentes tasas de deforestación. Dentro del análisis de la relación entre la agricultura y la deforestación, no obstante, la influencia que han tenido las mujeres y su papel en la toma de decisiones sobre el manejo de recursos ha sido casi invisible (Feldstein y Poats 1989; Rocheleau et al. 2004a).

En la actualidad, no existe un consenso sobre qué se puede y qué se debe hacer para lograr la reversión de las tasas actuales de deforestación. Aunque las tasas de deforestación han disminuido sostenidamente en la mayoría de provincias de Ecuador, en las provincias a lo largo de las laderas orientales de los Andes (provincias de Napo, Pastaza y Morona Santiago) se han incre-

mentado. En la provincia de Napo, la tasa de deforestación incrementó en un -0.21% (1 682 hectáreas) por año, durante el período de 1990-2000, a -0.35% (2 735 hectáreas) por año, durante el período de 2000-2008 (Ministerio del Ambiente del Ecuador y Programa Socio Bosque 2012).

Los diálogos sobre la deforestación se han enfocado principalmente en la población, en la agroeconomía, y en la migración interna; no obstante, han olvidado analizar la relación entre la deforestación y la participación de mujeres, mediante un análisis de género (Feldstein y Poats 1989; Bunker 1985; Schmink y Wood 1992; Escobar 1995). Un análisis más profundo del papel y la influencia de las mujeres en la toma de decisiones relacionada con el acceso, el control y el manejo de los recursos naturales, dentro del hogar y de la comunidad, es crítico para poder formular una solución comprensiva para la deforestación en el espacio local.

En el último decenio, el gobierno de Ecuador ha creado varios programas e iniciativas para fomentar una producción agrícola más sostenible, a través del incentivo de la conservación de los bosques y la disminución de la tala ilegal²⁸ indiscriminada de árboles. La implementación de tantos programas dentro de un plazo relativamente corto es impresionante; sin embargo, muchos de estos no toman en cuenta las distintas racionalidades

28 Ya se han implementado dos programas notables de incentivos, uno es el Programa Socio Bosque, gestionado por el Ministerio del Ambiente, que ofrece incentivos económicos por cada hectárea de bosque primario y secundario conservado (Aníbal Gómez, entrevista), y el otro es el Programa de Incentivos para la Reforestación con Fines Comerciales, gestionado por el Ministerio de Agricultura, que ofrece incentivos económicos por la siembra de árboles en tierras deforestadas, lo que se llaman “plantaciones forestales” (FH08062015, 2015, entrevista).

Un nuevo programa del Ministerio del Ambiente, llamado la Agenda de Transformación Productiva Amazónica (ATPA), está actualmente en la fase de planificación y proporcionará talleres para entrenar a agricultores locales en la Amazonía sobre cómo mejorar la productividad de su agricultura y reducir la necesidad de abrir nuevo terreno para la producción; con el objetivo de minimizar el avance de la frontera agrícola (JF08062015, 2015, entrevista).

económicas locales y, por lo tanto, no mitigan de forma efectiva la mayoría de prácticas forestales y agrícolas insostenibles en la medida necesaria (AG05122015, 2015, entrevista). Además, dichas iniciativas no incorporan los beneficios potenciales que podría tener la participación de mujeres, una vez más, destacando la necesidad de analizar la importancia de su papel en el manejo sostenible de los recursos naturales y en la disminución de la presión sobre los bosques.

Metodología

Debido a esta falta de información sobre el papel del género en prevenir la deforestación, esta investigación buscó analizar la condición y el grado de participación de mujeres en la toma de decisiones relacionada con las actividades económicas locales y los medios de vida en la provincia de Napo. El trabajo se basó en una comparación entre dos culturas distintas que viven en un área con características ecológicas bastante similares: la de los indígenas kichwas y la de los colonos mestizos (no indígenas), con el fin de analizar la importancia de factores culturales que influyen al tipo de participación de mujeres en el manejo de recursos naturales en la Amazonía. Para este fin, se compararon tres estudios de caso, dos en comunidades indígenas kichwas y uno en una comunidad colona. Todas localizadas en la parroquia de Puerto Misahuallí, en el cantón de Tena, en la Provincia de Napo, al norte de la Amazonía ecuatoriana. Actualmente, la zona es una de las últimas fronteras de la Amazonía ecuatoriana y se encuentra dentro de la frontera agrícola y extractiva.

Las dos comunidades kichwas fueron la comunidad de Shiripuno, conocida por su activa Asociación de Mujeres, AMUKI-SHMI²⁹, la cual ha tenido un gran éxito en el manejo del proyecto

29 AMUKISHMI es la Asociación de Mujeres Kichwas de Shiripuno-Misahuallí.

de turismo cultural de la comunidad durante casi diez años; y la comunidad de Ilayaku Sardinas, una comunidad kichwa relativamente tradicional³⁰ que depende mucho de la agricultura sostenible y que, a diferencia de Shiripuno, no ha sido afectada por el creciente turismo en la región y los cambios culturales que implica esta actividad. El fin de la comparación entre estas dos comunidades kichwas fue analizar las diferencias entre tener una asociación de mujeres formalizada dentro de una comunidad con una influencia notable de la cultura occidental (Shiripuno) y una comunidad más tradicional, sin tanta influencia externa, en cuanto a su estructura y roles de género (Ilayaku Sardinas). La tercera comunidad analizada dentro de la zona fue Pununo, una de las comunidades de colonos más grandes dentro de la parroquia, cuya población se dedica principalmente a la agricultura en sus propios terrenos. En esta comunidad, la falta de confianza y los conflictos entre las distintas familias que habitan en este territorio han dificultado una organización efectiva. A diferencia de las dos comunidades kichwas, Pununo sigue siendo una comunidad no jurídica.

Con el fin de cumplir con los objetivos de este estudio, se requirió una variedad de técnicas de investigación para recoger datos, principalmente cualitativos, de diversos grupos de actores. El trabajo de campo se realizó según las fases y técnicas detalladas a continuación:

Tabla 1. Resumen de técnicas utilizadas, según lugar y actores involucrados

30 Aquí se utiliza “tradicional” para indicar una comunidad con una cultura y/o estructura comunitaria que se asemeja más a la cultura y/o estructura comunitaria indígena, como existía antes de la penetración de culturas externas, en particular, la cultura occidental. En los casos pertinentes, refiere, por ejemplo, a la ausencia de una jerarquía comunitaria vertical, la ausencia de valores capitalistas, el trabajo por igual, y la importancia de priorizar el bienestar comunitario ante todo, entre otros.

Fase/ Ubicación	Shiripuno	Tena y Misahuallí	Ilayaku Sardinias	Pununo
Técnicas realizadas// Actores	Entrevistas informales y abiertas, rutina de 24 horas, diagnóstico de roles por género, observación no participante, calendario estacional, recolección de datos socioeconómicos del hogar // mujeres de AMUKISHMI	Entrevistas formales abiertas y semiestructuradas // funcionarios del gobierno local, funcionarios locales del Ministerio del Ambiente, Ministerio de Agricultura, y del Ministerio de Turismo, GIZ y Rainforest Alliance	Rutina de 24 horas y diagnóstico de roles por género, observación no participante, mapa parlante, dibujos del pasado, presente y futuro de la comunidad // hombres/mujeres de grupos de trabajo de la comunidad	Observación participante y no participante, rutina de 24 horas, diagnóstico de roles por género, recolección de datos socioeconómicos del hogar, calendario estacional, y entrevistas abiertas informales // mujeres cabezas de familia
	Línea de tiempo de la comunidad, diálogo con fotos, dibujos diacrónicos, inventario de recursos forestales, mapa de actores, mapa parlante, dibujos de la comunidad del pasado, presente y futuro // Grupos focales (1 con las mujeres de AMUKISHMI; 1 con los hombres/mujeres de Shiripuno)			
			Recorrido de la comunidad y entrevista abierta informal // líderes (hombres) de la comunidad	Mapa de la finca, dibujos diacrónicos, diálogo con fotos, línea de tiempo de la comunidad, priorización de problemas, mapa de actores, y dibujos del presente/pasado/ futuro de la finca // grupos familiares, cuando sea posible

	Entrevistas semiestructuradas formales y recorrido de la comunidad // Presidenta y Presidentes actuales y anteriores de AMUKISHMI y del gobierno comunitario			
--	--	--	--	--

Fuente: elaboración propia.

Se compararon los tres estudios de caso con el fin de analizar el impacto del turismo comunitario, las percepciones y las relaciones de los kichwas y los colonos con el territorio y los recursos naturales. Se analizaron también las distintas racionalidades económicas y sistemas económicos familiares, en los roles de género y la participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones y manejo de recursos. Además, se evaluaron los roles de género junto al desarrollo de iniciativas de conservación y de sostenibilidad dentro de la comunidad correspondiente para comprender la condición actual de la participación de las mujeres y para evaluar cómo se las puede incorporar a los esfuerzos de disminución de la deforestación.

Marco teórico

Con el objetivo de explorar la relación de las mujeres con el medio ambiente y su papel en la reducción de la presión sobre la selva, esta investigación se abordó con base en cuatro ejes conceptuales. Las cuatro teorías usadas son: la Ecología Política, el Marxismo Analítico, la Nueva Antropología Cultural, el Ecofeminismo y el Análisis de Género.

Por su parte, la Ecología Política trata la convergencia de la sociedad, el medioambiente y la cultura, lo que aporta una explicación racional para las distintas estrategias de manejo de

recursos y la racionalidad económica de pequeños agricultores en la región amazónica. Además, permite comprender el papel de la participación de las mujeres en las decisiones relacionadas con el manejo de recursos y la economía local. En particular, las teorías de la comercialización de la naturaleza (la conversión de la naturaleza en medios de producción y su explotación dentro del sistema de mercado capitalista), la teoría de sistemas mundo (la existencia de un centro y una periferia, este último como la fuente de materias primarias para ser explotadas), y la teoría de la dependencia (la periferia depende de las actividades económicas y el control del centro, lo que resulta en un ciclo de dependencia y la sobreexplotación de la periferia), tienen una influencia significativa en la justificación de la explotación de los recursos naturales de la Amazonía (O'Connor 1994; Escobar 1995; Alimonda 2011; Bunker 1985; Biersack 2011).

En el análisis del Marxismo Analítico, por otra parte, se exploró el resultado de la introducción de la sociedad de mercado, generadora de una racionalidad económica entre las familias pobres y rurales, en las cuales existen pocas alternativas económicas viables, por lo tanto se justifica la sobreexplotación de los recursos naturales con el propósito de maximizar sus ganancias (Polanyi 1992; Roemer 1988; Roemer 1989; O'Connor 1994; Escobar 1995; Alimonda 2011). La prevalencia de esta racionalidad económica en las regiones ricas en recursos naturales, como la Amazonía, ha tenido como consecuencia la degradación de los suelos, el subdesarrollo y las relaciones desiguales de poder dentro de las comunidades locales, lo que ha perpetuado la expansión de la frontera agrícola y los patrones agrícolas insostenibles que promueven el deterioro de los recursos naturales (Blaikie y Brookfield 1987; Whitten et al. 1989; Bedoya et al. 1986).

El marco teórico de esta investigación incorpora también elementos de la Antropología Estructural y la nueva Ecología Cultural, los cuales examinan la relevancia cultural de la relación

entre la naturaleza y la sociedad y sugieren que existe un proceso continuo y complejo de adaptación mutua entre la cultura y la naturaleza. Dicho análisis enfatiza la relación entre un determinado grupo y su medioambiente circundante, para dar una explicación sobre el porqué las mujeres de una comunidad tienen cierta relación con los recursos forestales, que es sumamente distinta a la relación que tienen las mujeres de otra comunidad con los mismos recursos (Descola y Pálsson 2001; Ingold 2000).

La última teoría incorporada dentro del marco teórico de esta investigación es la Ecología Política Feminista, o el Ecofeminismo, la cual argumenta que las crisis económicas, ambientales y de recursos naturales del mundo son los resultados directos de la simultánea devaluación y subordinación de la naturaleza y las mujeres, productos del sistema capitalista patriarcal dominado por los hombres (Shiva 1988; Mies y Shiva 2010). Además, el Ecofeminismo sugiere que las mujeres, en particular las mujeres pobres, tienen una relación distinta con el medioambiente y la tierra y, por ende, los mismos son la base para construir la identidad de las mujeres y para lograr la subsistencia para sus familias. Debido a esta relación cercana entre las mujeres y el medioambiente, ellas tienen un papel crítico en el manejo de recursos. Dentro de este estudio, es necesario enfatizar de forma insistente en un análisis de género y mayor esfuerzo para involucrar a las mujeres en las iniciativas de conservación y de sostenibilidad (Feldstein y Poats 1989; Collins 1992; Schmink 2004; Rocheleau et al. 2004a).

Resultados de la investigación

Esta sección resume los resultados de la investigación y del trabajo de campo realizado, que estudió el papel de las mujeres según distintas unidades de análisis: dentro de la unidad familiar, la economía del hogar y la comunidad. Se considera también

la participación de las mujeres en el manejo de recursos y en la toma de decisiones en sus hogares y comunidades respectivas y la forma en que estos papeles distintos influyen en la economía familiar y en el medioambiente circundante.

1. Los papeles de género y dinámica entre las mujeres de Misahuallí

El papel de las mujeres kichwas dentro de la unidad familiar es fundamental por su conexión con la *chakra* (un pequeño huerto tradicional, familiar y sostenible), elemento crítico para la provisión de yuca y para garantizar la seguridad alimentaria. El manejo adecuado de la *chakra* las define como mujeres fuertes, como *Chakramamas* (Guzmán Gallegos 1997). Con base en lo observado, los roles de las mujeres dentro de sus familias en Ilayaku Sardinias, Shiripuno y Pununo evidencian una fuerte dependencia familiar de las mujeres respecto a las actividades domésticas, la cocina y el cuidado de los hijos. Asimismo, se observó que las hijas mayores también están involucradas en estas actividades, especialmente en los quehaceres domésticos y el cuidado de sus hermanos menores.

No obstante, también se anotaron varias diferencias entre las familias de cada comunidad. Primero, en las familias de Ilayaku Sardinias y Pununo, las mujeres están intensamente involucradas en la agricultura, sea a través de las *chakras* o en sus fincas, y dependen mucho de la agricultura para la subsistencia o para sus ingresos económicos. Por otro lado, las mujeres en Shiripuno, generalmente, se involucran en menor escala en la *chakra* y de forma más continua al proyecto comunitario de turismo. Por su parte, muchas de las mujeres de Shiripuno, especialmente las jóvenes y quienes no forman parte de la Asociación de Mujeres, dedican su tiempo principalmente a las actividades domésticas y al cuidado de sus hijos. Estos factores indican un cambio cultural y una reducción de las actividades agrícolas dentro de la comu-

nidad de Shiripuno, lo que demuestra una mayor dependencia de actividades alternativas como el turismo.

En el ámbito de la economía familiar, las mujeres tanto de las familias kichwas como de las familias colonas juegan un papel muy importante. Como relatan Guzmán Gallegos (1997) y Uzendoski (2010), dentro de sus descripciones de la cultura kichwa amazónica en Ecuador, la unidad familiar de los Kichwa se manifiesta en una unión de capacidades productivas complementarias para garantizar su seguridad alimentaria (una estructura de complementariedad que también se observó en las familias colonas de la parroquia, observadas durante el trabajo de campo). Según las tradiciones kichwas, el hombre caza para llevar la carne a casa para la familia, mientras la mujer cultiva la *chakra* para cosechar la yuca y otros alimentos básicos. Juntos, los dos proporcionan el sustento de la familia.

A pesar de ciertos cambios culturales, se puede observar estos papeles productivos de forma similar en Misahuallí. En las tres comunidades, los hombres generalmente trabajan fuera del hogar como jornaleros en fincas más grandes de la zona, como guías turísticos o motoristas de canoas en el pueblo, o como jornaleros que prestan sus servicios con motosierras, rozadores y otras máquinas para asegurar la alimentación familiar. En Ilayaku Sardinias, la mayoría de mujeres siguen trabajando la *chakra*, con el fin de proporcionar alimentos básicos. En Shiripuno, muchas de las mujeres trabajaban a diario en el proyecto comunitario de turismo, a veces dedicando uno o dos días por semana a la *chakra*. En teoría, las mujeres todavía cumplen con su papel dentro de la economía familiar, trabajando para la subsistencia de su familia; sin embargo, en la práctica, la compensación económica del proyecto de turismo no es suficiente para reemplazar la pérdida de la producción de la *chakra*. Por lo tanto, algunas mujeres en Shiripuno no logran abastecer la seguridad alimentaria de sus familias y, como resultado, algunas familias

solo comen una comida al día, sino menos.

En la comunidad colona de Pununo, las mujeres y los hombres tienen roles solapados en la economía familiar, con la mayor carga definitivamente sobre las mujeres. Anteriormente, tanto los hombres como las mujeres trabajaban juntos en su terreno, los hombres se dedicaban al trabajo más pesado y peligroso: cargar la cosecha y el uso de maquinaria como motosierras para cortar árboles. En muchos casos, se complementaba el papel del hombre y de la mujer, con responsabilidades más fluidas, en donde uno hacía el trabajo extra si el otro no podía realizarlo; por ejemplo, si una mujer no tenía tiempo para llevar al ganado a nuevos pastos (normalmente es la responsabilidad de la mujer), el hombre realizaba esta actividad. El problema surgió cuando los hombres ingresaron a la modalidad de jornaleros o trabajadores asalariados, lo cual exigía jornadas laborales de quince días o más al mes dentro de otras fincas de la zona, lo que ocasionaba su ausencia del hogar. En estos casos, todo el trabajo de la finca familiar (producción que en su mayoría estaba destinada a la venta y no para la subsistencia familiar), planificada para dos personas, se convierte en responsabilidad íntegra de la mujer. Por ende, la creciente participación de hombres como jornaleros en Pununo ha causado enorme presión sobre las mujeres colonas, quienes deben continuar manteniendo la misma cantidad de actividades agrícolas a pesar de la ausencia de los hombres.

La diferencia clave entre los papeles de las mujeres colonas en la economía familiar y los de las mujeres kichwas, es el hecho de que los kichwas no son agricultores o, si lo son, lo hacen a pequeña escala (como en el caso de algunas de las familias de Ilayaku Sardinias, quienes venden algunos sacos de cultivos comerciales como el maíz o fruta cada semana). Mientras que los colonos son agricultores y tienen la tendencia a cultivar a gran escala (CVB05192015, 2015, entrevista), las mujeres kichwas cultivan a pequeña escala para la subsistencia de sus familias,

trabajo que normalmente es manejable para una sola persona. Las familias colonas planifican una agricultura comercial basada en la mano de obra del hombre junto con la mujer. Si el hombre consigue trabajo fuera de la finca, la mujer se queda con la presión de realizar sola el trabajo de dos personas para la economía familiar, hasta el punto de dedicar todo su tiempo y energía a dichas actividades.

Adicionalmente se evidenció una diferencia clara en cuanto a los papeles comunitarios de las mujeres colonas y kichwas. Dentro de la cultura kichwa existe un fuerte sentido de comunidad, la comunidad por lo general está centrada alrededor de un área comunal y los miembros de la comunidad se apoyan entre ellos. La relación cercana entre las mujeres fue evidente tanto en Ilayaku Sardinas como en Shiripuno, durante las técnicas de levantamiento de información de campo. En ambas comunidades las mujeres muchas veces trabajaban juntas de forma igualitaria, contribuyendo para realizar diagramas y actividades sugeridas durante los talleres. Por su parte, los hombres, designaban una persona para dibujar o escribir, mientras los otros daban sugerencias u observaban, ellos preferían dividir las actividades y trabajar independientemente.

La proximidad de las casas, las relaciones familiares y la historia común entre las mujeres de estas comunidades ha facilitado la creación y fortalecimiento de una relación cercana y una red de apoyo entre las mujeres kichwas. En Pununo, por otro lado, las mujeres colonas no han podido construir redes de apoyo, probablemente debido a la distancia entre las fincas, la falta de organización comunitaria y la incapacidad de confiar en otras mujeres y familias, lo cual contribuye al aislamiento e independencia de cada unidad familiar.

Otros factores que dificultan la construcción de redes entre las mujeres colonas son el tiempo, la energía y la distancia, influidos directamente por la intensidad de sus responsabilidades

dentro de la economía familiar. Para una mujer que trabaja sola durante todo el día en la finca, compensando la ausencia de su esposo, y quien además debe encargarse de las labores domésticas y del cuidado de los hijos, en términos de tiempo y energía significa un gran esfuerzo para ella el caminar hacia la comunidad y luego participar e interactuar con otras mujeres. Como consecuencia, se observan muy pocas relaciones cercanas entre las mujeres de Pununo. Desafortunadamente, esto ha tenido un impacto negativo profundo en las mujeres colonas, porque ellas no tienen un sistema de apoyo fuera de su familia nuclear que ayude al trabajo dentro de la finca y la casa, y tampoco tienen la oportunidad o espacio de participar fuera de la familia y de la finca.

2. La participación de mujeres en el manejo de recursos naturales y la toma de decisiones

El papel de las mujeres en la toma de decisiones y el manejo de recursos naturales fue difícil de analizar debido a que la realidad observada fue muchas veces extremadamente diferente a cómo las mujeres describían los procesos de toma de decisiones a través de las entrevistas informales y formales. En Shiripuno, la comunidad afortunadamente tiene un número de figuras femeninas fuertes participando en la Asociación de Mujeres, en reuniones comunitarias y como cabezas o co-cabezas de familia. En los hogares de estas mujeres, quienes por lo general son menores de 40 años, existe una clara transparencia entre las parejas, quienes combinan sus ingresos y discuten cómo gastar sus recursos para beneficiar a la familia.

Además, estas mujeres frecuentemente dan sus opiniones de forma activa dentro de las reuniones comunitarias, tienen cargos importantes dentro del directivo comunitario y la Asociación de Mujeres, a la vez que guían y dan presentaciones a grupos turísticos con confianza.

También, cabe anotar que la Asociación de Mujeres AMUKISHMI maneja todas sus decisiones y recursos dentro de la Asociación, cuyos miembros son solamente mujeres, y por lo tanto existe un espacio y mecanismo ideal para participar. Sin embargo, durante las reuniones de las socias de AMUKISHMI, cuando las mujeres no pueden llegar a una decisión unánime, en muchos casos se busca la opinión de un hombre de la comunidad, quien tiene una influencia notable en la decisión final. Por este motivo, aunque muchas mujeres en Shiripuno tienen el espacio para participar y para tomar decisiones en el ámbito comunitario, esto no significaba necesariamente que las voces de los hombres y de las mujeres posean la misma fuerza. Es claro que es necesario mejorar la calidad de la participación, sea de forma interna para que las mujeres aprendan a mantener y defender sus opiniones y sus decisiones, o externamente para que las voces de las mujeres ganen igual peso que las de los hombres.

Cabe mencionar que en Shiripuno, según la colección de datos socioeconómicos, se observó una dominancia masculina en la toma de decisiones y en el manejo de recursos dentro de los hogares con cabezas de familia mayores a los 40 años. Mientras que, en los hogares con cabezas de familia más jóvenes se demostró mayor control de las mujeres sobre los recursos naturales, y procesos más igualitarios y transparentes entre mujeres y hombres en cuanto a la toma de decisiones.

En los casos de las mujeres colonas de Pununo, a pesar de las cargas adicionales, la presión y las limitaciones que soportan, sus oportunidades de participar en el manejo de recursos naturales y en la toma de decisiones en el ámbito del hogar y de la comunidad (aunque la estructura comunitaria actualmente no existe en Pununo) son limitadas. Muchas de las mujeres en Pununo mencionaron ciertas decisiones tomadas en relación con las actividades agrícolas, e indicaron que “ellas deciden” o “ellas quieren”; sin embargo, después de discutir esas mismas

ideas con los hombres de la familia, llega a ser evidente que las decisiones y las actividades del hogar eran lo que ellos deciden o lo que ellos quieren.

Debido al poco tiempo que se pudo compartir con las familias colonas durante esta investigación, es difícil entender completamente las dinámicas y los procesos relacionados con las decisiones del manejo de recursos naturales tomadas en cada hogar. Sin embargo, queda claro que, en la mayoría de casos, los hombres dominan e ignoran las voces de las mujeres, lo que genera que muchas mujeres tengan que aceptar la decisión del hombre en cuanto al manejo del terreno y de los recursos naturales, sin importar que ellas no estén de acuerdo. Esto puede ser el resultado de la combinación de cargas y limitaciones que soportan las mujeres colonas, la falta de apoyo fuera de su familia nuclear, la mínima energía o influencia para afirmarse dentro de su hogar y la falta de espacios para su participación activa. En consecuencia, estas mujeres han perdido su voz posiblemente a causa de su baja autoestima.

3. Las implicaciones de la participación de las mujeres para la sostenibilidad ambiental

A través de las entrevistas, actividades grupales y observaciones durante el trabajo de campo, es evidente que las comunidades kichwas tienen una relación más fuerte y cercana con su territorio y con el bosque, a diferencia de las familias colonas. Esta relación cercana, es el resultado, en muchos casos, de la convivencia en un mismo territorio de la familia completa de una persona kichwa y, por lo tanto, persiste una conexión más profunda y ancestral con el territorio. El bosque es el espacio en el que la comunidad tiene acceso a: los recursos necesarios para construir sus casas, los materiales para diseñar sus vestimentas, las artesanías y las medicinas y, sobre todo, a los alimentos requeridos para su subsistencia. Esto demuestra la gran impor-

tancia que tiene el bosque como generador de diversos recursos para la vida cotidiana y la cultura kichwa.

Los colonos, en contraste, no tienen la misma relación cultural con el territorio o los bosques. Para muchos colonos, el territorio no es fijo y muchas veces compran y venden sus terrenos a lo largo de sus vidas. Como resultado, el territorio y la tierra tienen un significado netamente económico para ellos, así que rara vez forman una relación cultural o ancestral con el mismo. En el caso de familias colonas, por lo general, solo vive una familia nuclear en el territorio, en contraste con las comunidades kichwas, donde familias enteras y varias generaciones conviven en casas vecinas.

En muchos casos, esta percepción económica de las familias colonas, en términos del bosque y del territorio, es el resultado de su priorización por mejorar su situación económica y maximizar sus ganancias. Por lo tanto, muchas familias colonas han adoptado una economía familiar orientada hacia el mercado, la cual incrementa los ingresos económicos por su mano de obra y por sus recursos. Los Kichwas, en cambio, muchas veces priorizan el vivir en armonía con el medioambiente, lo que lleva a una economía familiar sostenible y amigable con la naturaleza basada en la subsistencia.

Estas diferentes prioridades, percepciones y relaciones con el medioambiente y en particular con los bosques, implican distintas racionalidades económicas y comportamientos para cada tipo de familia o comunidad. Las familias colonas están más dispuestas e interesadas en experimentar con una variedad de actividades económicas para encontrar lo que rinda mayor ganancia con un mínimo de mano de obra y/o recursos. En comparación con los potenciales beneficios económicos, los posibles efectos secundarios ambientales no son una preocupación prioritaria. Sin embargo, las comunidades kichwas dependen más de actividades tradicionales, como las *chakras* para la subsistencia

o el turismo comunitario que promueve y valora los alimentos tradicionales, la caza, las plantas medicinales, y las artesanías, actividades que dependen directamente de los valiosos recursos forestales. Por lo tanto, la conservación de los bosques y sus ecosistemas naturales son prioridad para estas comunidades. Como resultado de estas racionalidades económicas, las comunidades kichwas tienden a no participar en actividades que resulten en la degradación de los bosques (aunque por supuesto existen excepciones). Por otro lado, las familias colonas deciden participar en dichas actividades si las ganancias económicas valen la pena.

La estructura comunitaria y organizativa de las comunidades kichwas, junto con la red de apoyo construida entre las mujeres, permite que existan espacios para que las mujeres kichwas participen más en la toma de decisiones y en el manejo de recursos naturales dentro de sus hogares y sus comunidades. Las mujeres kichwas también tienen actividades alternativas a las agrícolas, como el turismo comunitario, que les facilita actuar y empoderarse de forma independiente a los hombres. Asimismo, el turismo comunitario, como una alternativa económica, implica que las mujeres no tengan que depender de los hombres económicamente, además de que les ofrece mayor oportunidad de incorporarse en otras actividades, como la conservación y la reforestación. La estructura económica orientada hacia la subsistencia de las familias kichwas les permite mayor flexibilidad de tiempo y recursos para organizar iniciativas de conservación y reforestación; en comparación a las familias colonas que dedican tiempo y recursos excesivos a las actividades agrícolas para poder producir un excedente para el mercado.

La situación descrita refleja lo ocurrido en la comunidad de Shiripuno, a través de la Asociación de Mujeres AMUKISHMI, quienes lograron implementar un jardín botánico como parte del proyecto de turismo comunitario para preservar sus plantas medicinales y especies de árboles nativos para reforestar. Este jar-

dín botánico también es un espacio demostrativo para enseñar a los turistas, y a los niños de la comunidad, los conocimientos ancestrales que guarda la flora del lugar. Este tipo de actividades aún no se han implementado en Ilayaku Sardinias, posiblemente porque las mujeres aún no se han organizado de manera formal y porque en la comunidad existen graves problemas de abuso doméstico y alcoholismo, lo que posiblemente limita bastante los recursos y las capacidades de las mujeres para influir en el manejo de recursos naturales y para dedicar tiempo a la ejecución de este tipo de programas.

Asimismo, los espacios y mecanismos son limitados para que las mujeres colonas participen fuera de su familia. Esto puede ser resultado de la falta de una red de apoyo y de mecanismos de participación comunitaria en general, la cual las obliga a depender casi completamente de sus esposos. El hecho de que no tengan oportunidades económicas alternativas, como el turismo comunitario o cultural, implica que su mejor alternativa sea el desarrollo y el uso de su terreno, por lo tanto, su tiempo y recursos son escasos para dedicarse a otras actividades como la conservación y la reforestación. Además, la desconfianza entre familias y la dependencia intrafamiliar de las mujeres colonas dificultan el desarrollo de los mecanismos para la participación de mujeres en el ámbito comunitario, y por ende, las familias colonas toman sus decisiones casi exclusivamente a escala familiar, donde la voz de las mujeres tiene muy poca influencia.

Las mujeres en las comunidades kichwas y colonas tienen papeles centrales, pero extremadamente difíciles dentro de sus familias; por este motivo, sus familias dependen principalmente de ellas por sus contribuciones reproductivas y productivas en la dinámica del hogar. En las comunidades kichwas involucradas en esta investigación, la subsistencia, en lugar de la ganancia económica, es el enfoque principal de las familias. Lo más importante es producir y trabajar principalmente para garantizar la segu-

ridad alimentaria de sus familias, sea con las *chakras*, el turismo comunitario, o trabajando fuera de la comunidad. Por otro lado, en las comunidades colonas de Pununo, la mentalidad familiar y la estructura de la economía familiar se enfocan en la idea de mejorar de forma continua y de maximizar sus ganancias, lo que frecuentemente resulta en una agricultura a mayor escala, orientada hacia el mercado y/o la ganadería. Para las familias colonas, normalmente esto implica que las mujeres tengan que dedicar casi todo su tiempo, energía, y recursos a la finca familiar, mientras los hombres frecuentemente dejan la mayor parte del trabajo a las mujeres cuando salen a trabajar en fincas vecinas.

Las estructuras socioeconómicas de las comunidades colonas en la parroquia de Misahuallí limitan las oportunidades y las alternativas de las mujeres colonas de participar en la toma de decisiones relacionadas con el manejo de recursos, obligándolas a vivir de forma más dependiente de las unidades familiares. Las mujeres de las comunidades kichwas de la misma zona, en contraste, tienen más oportunidades y mecanismos mediante los cuales pueden empoderarse y ganar influencia sobre el manejo de recursos y la toma de decisiones en sus hogares y sus comunidades.

Conclusiones

A lo largo de esta investigación, se aclaró que la principal diferencia observada entre las familias colonas y las comunidades kichwas, en el área de estudio, en relación con la participación de mujeres en el manejo de recursos, es una cuestión de alternativas, oportunidades y flexibilidad en términos de tiempo, actividades económicas y recursos económicos.

Aunque tanto las mujeres kichwas como las colonas saben priorizar la sostenibilidad y el bienestar de sus familias, y en varios casos son conscientes de que la conservación de los recursos

forestales es un tema crítico para asegurar el futuro, estas decisiones dependen de la situación personal de cada una de estas mujeres y su distinta influencia en la toma de decisiones dentro de su hogar y de la comunidad. Las mujeres kichwas frecuentemente tienen una red de apoyo y/o un determinado nivel de respeto dentro del hogar y de la comunidad, que les permite cierto grado de participación en las decisiones relacionadas con el uso de recursos naturales, así como una mayor flexibilidad de tiempo y recursos para participar y promover la sostenibilidad. En cambio, las mujeres colonas no tienen el tiempo, los recursos, las oportunidades, ni el apoyo necesario para facilitar la incorporación de dichas actividades; rara vez tienen influencia en las decisiones de la familia sobre el manejo de recursos y, por lo tanto, su deseo de priorizar la sostenibilidad muchas veces no se manifiesta dentro de la economía familiar.

Recomendaciones

Después de determinar la relación entre la participación de mujeres y las tasas de deforestación, y de identificar los mecanismos actuales y potenciales para ampliar la participación de mujeres y su influencia en la región, se recomienda diseñar nuevas iniciativas enfocadas para empoderar a las mujeres e involucrarlas con el fin de crear soluciones más comprensivas a la crisis ambiental.

Bibliografía

- Alimonda, Héctor. 2011. "La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la ecología política latinoamericana". En *La Naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*, 21-58. Buenos Aires: CLACSO.
- Bedoya Garland, Eduardo. 1995. "The Social and Economic Causes of Deforestation in the Peruvian Amazon Basin: Natives and Colonists". En

- The Social Causes of Environmental Destruction in Latin America*, editado por Michael Painter y W. Durham, 217-246. Ann Arbor, Michigan: University of Michigan Press.
- Biersack, Aletta. 2011. "Reimaginar la ecología política: cultura/poder/historia/naturaleza". En *Cultura y naturaleza: aproximaciones a propósito del bicentenario de la independencia de Colombia*, editado por Leonardo Montegro Martínez, 136-193. Bogotá: Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis.
- Blaikie, Piers y Harold Brookfield. 1987. *Land Degradation and Society*. London: Methuen & Co.
- Bunker, Stephen. 1985. *Underdeveloping the Amazon: Extraction, Unequal Exchange, and the Failure of the Modern State*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Carr, David. 2004. "Proximate Population Factors and Deforestation in Tropical Agricultural Frontiers". *Population and Environment* 25 (6): 585-612.
- Collins, Jane. 1992. "Women and the Environment: Social Reproduction and Sustainable Development". En *The Women and International Development*. Vol. 2, editado por Rita S. Gallin y Anne Ferguson, 33-58. Westview Press: Boulder, CO.
- Descola, Philippe y Gíslí Pálsson. 2001. *Naturaleza y sociedad: perspectivas antropológicas*. Mexico City: Siglo Veintiuno Editors, S.A. de C.V.
- Escobar, Arturo. 1995. *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Evans, Tom P., Aaron Manure, Fabio de Castro, Eduardo Brondizio and Stephen McCracken. 2001. "A dynamic model of household decision-making and parcel level landcover change in eastern Amazon". *Ecological Modelling* 143: 95-113.
- Feldstein, Hilary Sims y Susan V. Poats. 1989. *Working Together: Gender Analysis in Agriculture*. West Hartford, Connecticut: Kumarian Press.
- Guzmán Gallegos, María Antonieta. 1997. *Para que la yuca beba nuestra sangre: Trabajo, género y parentesco en una comunidad quichua de la Amazonía Ecuatoriana*. Ediciones Abya-Yala; Quito.
- Ingold, Tim. 2000. *The Perception of the Environment: Essays on livelihood, dwellin and skill*. London: Routledge.
- Mies, María y Vandana Shiva. 2010. *La praxis del ecofeminismo*. Barcelona: Icaria.
- Ministerio del Ambiente del Ecuador y Programa Socio Bosque. 2012. "Línea base de deforestación del Ecuador continental."

- Muratorio, Blanca. 1991. *The Life and Times of Grandfather Alonso: Culture and History in the Upper Amazon*. Rutgers University Press: New Brunswick, NJ, Estados Unidos.
- O'Connor, Martin. 1994. "El mercadeo de la naturaleza. Sobre los infortunios de la naturaleza capitalista." *Ecología Política* N° 7: 15-34.
- Perz, Stephen G. 2002. "The Changing Social Contexts of Deforestation in the Brazilian Amazon". *Social Science Quarterly* 83 (1): 35-52.
- Pichón, Francisco y Richard Bilborrow. 1999. "Land Use Systems, Deforestation and Demographic Factors in the Humid Tropics: Farm Level Evidence from Ecuador". En *Population and Deforestation in the Human Tropics*, editado por Richard Bilborrow y Daniel Hogan, 175-207. Belgium: International Union for the Scientific Study of Population.
- Polanyi, Karl. 1992. *La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Mexico City: Fondo de Cultura Económica.
- RAISG. 2012. "Amazonía bajo presión". Red Amazónica de Información Socioambiental Georeferenciada de Bogotá, [http:// www.raisg.socioambiental.org](http://www.raisg.socioambiental.org).
- Rochelleau, Dianne, Barbara Thomas-Slayter y Esther Wangari. 2004a. "Género y ambiente: una perspectiva de la ecología política feminista." En *Miradas al futuro: hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género*, compilado por Verónica Vázquez García y Margarita Velázquez Gutiérrez, 343-371. Mexico: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Roemer, John E. 1988. *Free to Lose*. Cambridge: Harvard University Press.
- . 1989. *Teoría general de la explotación y de las clases*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Schmink, Marianne. 2004. "Marco conceptual para el análisis de género y conservación con base comunitaria." En *Miradas al futuro: hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género*, compilado por Verónica Vázquez García y Margarita Velázquez Gutiérrez, 423-442. Mexico: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Schmink, Marianne y Charles H. Wood. 1992. *Contested Frontiers in Amazonia*. New York: Columbia University Press.
- Shiva, Vandana. 1988. *Staying Alive: Women, Ecology and Survival in India*. London: Zed Books Ltd.
- Thapa, Keshari K., Richard E. Bilborrow y Laura Murphy. 1996. "Deforestation, Land Use, and Women's Agricultural Activities in the Ecuadorian Amazon". *World Development* 24 (8): 1317-1332.

Uzendoski, Michael A. 2010. *Los napo runa de la amazonía ecuatoriana*. Quito: Abya Yala.

Whitten, Norman E., Jr., Ernesto Salazar, Philippe Descola, Anne Christine Taylor, William Belzner, Theodore Macdonald, Jr., Dorothea Whitten, William T. Vickers, y James A. Yost. 1989. *Amazonía Ecuatoriana: La otra cara del progreso*. 3ª edición. Quito: ABYA-YALA.

Tabla 2. Códigos de Entrevistados

Código	Fecha	Ubicación
AG05122015	12 de mayo de 2015	Ciudad de Tena (capital provincial), provincia de Napo
CVB05192015	19 de mayo de 2015	Ciudad de Tena (capital provincial), provincia de Napo
FH08062015	6 de agosto de 2015	Ciudad de Quito (capital nacional), provincia de Pichincha
JF08062015	6 de agosto de 2015	Ciudad de Quito (capital nacional), provincia de Pichincha

Fuente: Elaboración propia